



La ex Primera Dama murió a los 94 años en pleno estado de paz

El dulce adiós de Hortensia Bussi de Allende

Hace casi 36 años Hortensia Bussi vivía los días más agitados de su vida. Tras el bombardeo de su casa en Tomás Moro, de donde fue rescatada por los mismos militares que encabezaron el golpe de Estado, fue llevada al hospital y desde ahí trasladada en secreto hasta Valparaíso. En ese lugar quedaron los restos de su marido. "Aquí enterramos a Salvador Allende, Presidente de Chile", dijo ella, desafiando al miedo.

Entonces vinieron momentos complicados. Se fue exiliada a México, en 1977 padeció el suicidio de su hija Beatriz, recorrió el mundo denunciando las violaciones a los Derechos Humanos. Volvió al país en 1988 y desde entonces vivió entre homenajes y el cariño de la izquierda. Hasta ayer.

Despertó temprano la Tencha. Pidió, en los albores del nuevo día, que le leyeran uno de los libros románticos de principios del siglo XX que tanto le gustaban. También pidió que le cantaran un rato, porque amaba escuchar boleros en las voces de Ada o Eliana, las dos mujeres que la cuidaron por años.

Bussi, como si adivinara lo que se venía, pidió que le rezaran un rato. También le dijo a su hija Carmen

Los funerales

El velatorio de Tencha Bussi comenzó anoche en el ex Congreso Nacional. Estará ahí hasta mañana para ser trasladada a la Catedral de Santiago para el responso. Desde ahí parte la romería hasta el Cementerio General para quedar sepultada junto a su marido.

Paz que nunca olvidara que la quería mucho. Luego se quedó dormida un rato, pero despertó. A las 13.34 horas, con 94 años en el cuerpo, finalmente murió en su departamento de Avenida El Bosque.

Paz Rojas, su doctora de cabecera, dijo a TVN que la viuda de Salvador Allende había amanecido bien, que "no necesitaba un control permanente" pues su salud era buena y que por eso "su muerte fue sorpresiva para todos. Pero no sufrió".

José Miguel Insulza fue uno de

los primeros en llegar al departamento. "Ella se convirtió en el símbolo de la democracia chilena que se había ido y una esperanza para la democracia chilena que vendría", dijo acongojado.

Oír su canario

"Lo que más le gustaba a la Tencha era oír a su canario, pasaba horas frente a él", confidencia Lena, la mujer de las labores domésticas de la diputada Isabel Allende, a su vez tercera hija de

Bussi. Una de sus nietas agrega que "era tan importante su canario que si uno se ponía delante y lo tapaba, pedía que nos corriéramos para que ella pudiera verlo. Le fascinaba escuchar al canario".

Hace tiempo que la Tencha no salía a la calle. En sus últimas actividades públicas se veía débil. Aun así caminaba libremente por las habitaciones de su departamento en el noveno piso. Cada sábado había almuerzo familiar y sus cercanos se turnaban para no dejarla sola. Pese a que comía todo licuado, cada tanto le bajaba el antojo de pedir al restorán Doménica un calórico dulce

de leche con manjar. A veces las ganas eran tantas que pedía cuatro, para tener "en caso de emergencia".

En ese mismo departamento, con imágenes de Salvador y Tencha regadas por el living, la diputada Isabel Allende rememoró a su madre. "En el minuto que yo llegué fue el minuto que se fue. Se fue muy serena y tranquila. No lo esperábamos. Mi hija Marcia estuvo los cuarenta minutos anteriores con ella y aunque estaba muy débil, le habló de un poeta, porque era una persona que estaba lúcida hasta el final. Es un orgullo haber tenido esta madre", dijo.

Cercanos comentan su amor por el canario que le alegraba los días, de sus antojos de dulces con manjar y del amor que prodigó a sus hijas hasta el final.



Bussi siempre tuvo una belleza plácida.



Los Lagos-Durán dan el pésame a Isabel.

Amor de hija: "Es un orgullo haber tenido esta madre", dijo ayer la diputada Isabel Allende.

Hermógenes Pérez de Arce

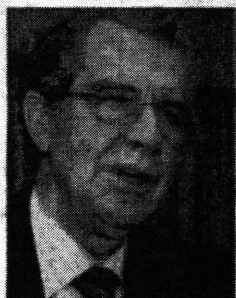
"No tuvo una vida fácil"

"Me produce congoja, como la muerte de cualquier ser humano", es lo primero que dice Hermógenes Pérez de Arce, al enterarse de la muerte de Hortensia Bussi de Allende, una mujer que en su opinión "no tuvo una vida

fácil", no sólo por estar marcada por el golpe, sino "porque sus hijas tuvieron mala suerte, ya que de las tres, una se suicidó y la única que prosperó fue Isabel, que hoy tiene una carrera política".

Pese a todo,

Pérez de Arce no se pierde. "Todos sabemos cómo fue su vida, pero también sabemos que fue elevada a grandes dignidades por el poderoso aparato comunicacional de su sector político".



ABRAHAM MARQUEZ



Marco Antonio Pinochet

"No voy a celebrar como lo hicieron con mi padre"

Marco Antonio Pinochet guarda silencio ante la noticia y lanza: "La verdad es que no conocí a Hortensia Bussi por lo que me es muy difícil entregar una opinión sobre ella. Más bien prefiero decir que aunque no siento pena por su muerte, tampoco voy a celebrar su fallecimiento, como si lo hicieron algunos con la muerte de mi padre".



Hortensia Bussi está siendo velada en el ex Congreso.

Lucía revela su encuentro con Tencha

A 35 años del golpe, Lucía, la hija del general Pinochet, es clara frente a la muerte de la viuda de Salvador Allende. "No me produce nada la muerte de Hortensia Bussi. Nada que no sienta por la muerte de cualquier ser humano. Más bien pienso en el dolor de su familia, pero nada más", por lo que adelantó que no se manifestará ante el fallecimiento de la ex Primera Dama. "Sería una hipocresía de mi parte enviar una carta de condolencias, siendo quien soy".



En todo caso, no todo es indiferencia, pues Lucía guarda un simpático recuerdo de Tencha Bussi. "Una vez me la encontré en plena Providencia. Yo era muy lolita en esos años y me impresionó mucho su elegancia y distinción". Eso entre lo que considera destacable, porque en el otro extremo, confiesa una gran duda. "Siempre me llamó la atención que durante la presidencia de su marido ella se mantuviera en segunda línea, por eso nunca entendí que después apareciera tanto como la viuda combativa".